

# LA IDEA

*S. D.*

## SEMANARIO REPUBLICANO

Suscripción. (Un trimestre..... 1'20 pesetas.  
Un año..... 4'80 id.  
Número suelto corriente 0,20; atrasado 0,20.  
Anuncios y comunicados, precios convencionales.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
Cuesta del Alcázar, 20.—Teléfono 133.

El pago es adelantado. No se devuelven los originales aunque no se publiquen. De los trabajos suscritos responden los firmantes. Toda la correspondencia al director don Magdaleno de Castro.

## A LA JUVENTUD

Consejos de un ex joven demagogo.

La política ha dejado de ser platónica. El ideal ha tomado carne de realidad. Sed vosotros prácticos y emplead bien vuestras energías.

Vuestros ideales se orientan hacia la mayor suma posible de bien. Sois republicanos porque necesitáis un instrumento político poderoso para empujar la sociedad humana por el camino que conduce hacia la perfección.

Pues sabed que cada momento y cada día podéis sumar mayor bien, realizar más justicia.

Existe el pueblo, la comunidad de los hombres que más sufre y menos goza, que más trabaja y menos come, que más puede y menos tiene. Son los parias, los esclavos, los siervos, los asalariados. Como hemos monopolizado la tierra, no poseen nada; como hemos monopolizado la ciencia, no saben nada; como hemos monopolizado la ley, no tienen ningún derecho.

Son los desheredados que no tienen hogar ni patria y a quienes obligamos a empuñar un fusil para defender nuestra patria y nuestro hogar, es decir, nuestras riquezas, nuestros privilegios, nuestros egoísmos. ¡Desgraciados hombres, unidos eternamente a la cadena de la esclavitud!

Porque, adviértalo bien la juventud, la libertad política ha dejado fuera de su influencia al proletariado, el cual no puede considerarse libre sino cuando haya afirmado, asegurado y consolidado con la igualdad económica su derecho a la vida.

Acercaos al pueblo, jóvenes, y le amaréis en sus dolores y en sus miserias.

Servidle y sentiréis agrandada vuestra familia sobre el haz de la tierra.

Apártalos de la vieja política de Comité y de mentidero que degrada y extingue y mata la fe. No gastéis vuestras energías en derribar ídolos que aventará el huracán revolucionario. No luchéis contra los que se llaman republicanos. Seguid vuestro camino, saludando respetuosamente a esas capillas donde ya no se oficia; que son, en realidad, mausoleos de ideales que fracasaron o murieron.

Haced política moderna, instruid, educad, organizad al pueblo, dadle definido su ideal, iluminad su conciencia con la antorcha de la revolución.

Decidle que hay una gran cosa que ha pasado: la libertad. Pero enseñadle que ella resucita en otra gran cosa más humana: la solidaridad. Que hay que crear, ensanchar, perfeccionar esa solidaridad.

Ayudad al pueblo sin tardanza. Procurad educar sus sentimientos para que se eleve su capacidad moral. Instruidle, para que se multiplique su potencia con la fe científica y la esperanza en la justicia. Enseñadle a utilizar sus medios naturales para obtener el mayor rendimiento de beneficio moral con el menor dolor posible. Inducidle a pensar por su cuenta.

¿Qué es un casino republicano sin una escuela, ó sin una cooperativa de consumo, ó sin la práctica reglamentaria del socorro mutuo, ó sin un orfeón, ó sin un consultorio médico, ó sin un centro jurídico? ¿Qué hacen sus directores si no enseñan y sus socios si no estudian, leen, ni auxilian?...  
Llamad al pueblo, aconsejadle, guíadle, ayudadle en sus luchas económicas.

¿Pensáis, jóvenes, médicos, abogados, profesores, que la ciencia que habéis adquirido es vuestra? No, es de todos. Es el patrimonio que las generaciones se van dejando en herencia, unas a otras. Todos tenemos derecho a nuestra parte.

Azad cuatro paredes, bien altas; cubrid su área con cuatro tejas; reuníos en esa cooperación santa y fraternal que consiste en la enseñanza mutua, por las lecturas, por las conferencias, por las discusiones; asociaos para todos los fines.

Entonces veréis resurgir potente, virgen, nuevo, un gran partido republicano que tendrá conciencia de su misión, que será crisol donde se fundan todas las diferencias; que alcance todos los triunfos.

Vosotros, amigos míos, habréis hecho así una labor digna de vosotros mismos. Y el pueblo estará con vosotros que le habréis organizado y le habréis dado con vuestro entusiasmo, parte de vuestra vida.

¿Qué os parece labor demasiado larga?

Por no haberlo hecho así antes, el partido republicano era un partido de clase hasta hace poco, gobernado por unos cuantos caciques, sin vigor y sin personalidad.

No os espante la magnitud de la empresa.

Para hacer la República basta coger un fusil y proclamarla. Para consolidarla habrá que despertar cerebros é eliminar conciencias.

Comenzad la labor.

A. LERROUX.

## De la provincia.

**ALMONACID: Contra la Monarquía.—Por la enseñanza laica.—Nuevo Comité.**

Con el fin de llevar el espíritu progresivo de las ideas republicanas y de crear organismos encargados de defenderlas y difundirlas, los correligionarios de Mora, de acuerdo con los de dicho pueblo, organizaron un gran mitin que se celebró el domingo pasado 29.

La numerosa Comisión que concurrió de Mora acompañando á los oradores fué recibida con el mayor entusiasmo, siendo imposible la entrada en el local por la numerosa concurrencia que lo invadía desde antes de empezar el acto.

A las cuatro ocupó la presidencia el obrero Antonio Sánchez, recomendando que por ser el primer acto que la democracia realiza en Almonacid, debían fijarse y meditar sobre lo que oyeran para que la razón les transforme de esclavos de todas las tiranías en guerrilleros leales de la libertad y el progreso. A continuación hizo uso de la palabra el concejal republicano de Mora, Sr. Briones, quien en breves y sentidas frases, expuso la necesidad de que el pueblo español se instruya, porque su ignorancia es la base de su infortunio. El obrero Mariano Martín, en representación de la agrupación socialista de Mora, aconsejó á los trabajadores se constituyeran en sociedad para con su unión crear la fuerza que necesita la defensa de sus derechos. Tanto este orador como el anterior Sr. Briones, fueron muy aplaudidos.

A continuación hizo uso de la palabra el popular campeón del pueblo, Julio Díaz, que al levantarse fué acogido con una salva entusiástica de aplausos. Empezó su discurso saludando al pueblo de Almonacid en nombre de los luchadores de Mora, pintando elocuentemente la triste situación en que se encuentra España á causa de la desastrosa gestión de la monarquía; pero como no basta el querer, decía el orador, sino que es necesario saber con qué reformas hay que combatir el mal, aquí de la necesidad de que todos nos instruyamos; declaró de necesidad fundamental la instrucción laica gratuita y obligatoria, porque si queremos un pueblo libre, libres tenemos que hacer á los hombres de los prejuicios religiosos, pudiendo muy bien destinar á montar grandes escuelas los numerosos millones que emplean los monárquicos en el sostenimiento de un culto en el que todos creemos y que debiera vivir del óbolo de sus fieles; combatió el impuesto de consumos y la redención á metálico con argumentos y frases tan atinadas, que produjeron el más grande entusiasmo, defendiendo con igual fortuna, como base de libertad y de riqueza para los pueblos, la autonomía municipal. Como complemento indispensable de estas reformas, continuó el orador, abogando con gran elocuencia por la extinción de las órdenes religiosas, terminando su brillante oración con una excitación al pueblo para que se organice y salga de su apatía, aconsejando busquen la instrucción para los niños

en los brazos de su madre por el procedimiento de dar á la mujer la ilustración y derechos que hasta ahora se le han negado. Al terminar fué objeto el joven propagandista de afectuosos saludos, siendo galantemente obsequiados tanto él como los demás excursionistas de Mora por los entusiastas correligionarios de Almonacid.

Como finalidad práctica del acto, puede señalarse la de que en esta misma semana, quedará constituido un gran Comité republicano en este pueblo, habiéndose recibido ofertas de importantes adhesiones.... ¡Hasta la próxima!

Mora 30 Abril 1906.

EL CORRESPONSAL.

**CALZADA DE OROPESA: A su digno Ayuntamiento.—Insistiendo.**

Las aplicaciones del fluido eléctrico para alumbrado público como para la fabricación de harinas, han hecho ver al culto vecindario de esta villa lo que alcanza la ciencia con su constancia y abnegación.

Los grandes hombres, los verdaderos héroes, los sabios, transmitiéndonos la copia abundosa de sabiduría, nos han hecho comprender la obligación que tenemos todos de contribuir al bien de los pueblos, cada uno en su esfera: unos con su inteligencia, otros con sus consejos, otros con su acción, haciendo todos por dotar á sus conciudadanos y convecinos, de la mayor suma de medios comunes de bienestar en todo cuanto lo permitan los medios económicos de los Municipios.

El de Calzada de Oropesa ya ha recibido el lauro de la gratitud pública por voz de uno de sus hijos y en estas mismas columnas, con motivo de la inauguración del alumbrado eléctrico en esta hermosa y rica villa. Ahora lo que hace falta, es que el Municipio no desoiga las exhortaciones del espíritu progresivo, las indicaciones de su joven convecino, que allane esa plaza, cuyos once focos eléctricos están pregonando por sí solos lo que debe ser, ponga mano con táctica especial en la obra de procurar que desaparezcan los oscuros y carcomidos balcones de madera, traslade el pilar 70 ó 80 metros más abajo, quitando el basurero de Hernán Cortés, una de las calles céntricas de esta villa y expropiando en el mismo sitio el espacio preciso para dicho pilar con el ensanche necesario en la calle para evitar desgracias futuras; construya las Casas Consistoriales, Escuelas públicas en sitios céntricos, puesto que la de niñas, cercana al citado basurero de la calle de Hernán Cortés é incapaz de contener el número de alumnas que concurren y sin condiciones higiénicas, desdice de lo que merece la importante villa; aumente y acerque más el caudal de agua potable, trayendo á la localidad el pilón de Carrascalejo; inicie la plantación de ese arbolado tan deseado y tan necesario, no sólo en la plaza sino á uno y otro lados de la carretera y del camino de la estación; si no puede acometerse todo de golpe y de una vez, hágase por etapas.... Pero póngase mano á todo ello, y cuando se haya realizado ó esté ya siquiera en vías de realización, diré yo con toda la fuerza de mis pulmones: ¡por el muy digno Ayuntamiento de esta villa, que con sus esfuerzos y buenos deseos ha dotado á este vecindario de las cosas más necesarias! ¡Que sea reelegido ya que tan bien ha sabido cumplir con su deber!

J. SÁNCHEZ CALDERÓN.

Calzada de Oropesa, Abril de 1906.

**SAN MARTÍN DE PUSA: Monterilladas.—Informalidad increíble.**

En este pueblo tan digno de mejor suerte, el sistema del atropello y la arbitrariedad continúa á la orden del día.

Hemos denunciado al señor gobernador la conducta del alcalde por los abusos é incumplimiento de la ley del descanso dominical, y como si tal cosa. El día 23 de Marzo celebró sesión la Junta Local de Reformas Sociales para tratar del cumplimiento de la ley del descanso, quedando el alcalde presidente en que expondría al público el correspondiente edicto, y esta es la hora en que no lo ha hecho todavía, siendo de advertir que no quiso que se levantara acta de la sesión.